

## REFLEXIONES. POR UN MUNDO MEJOR



Por Antonio Pérez Manzano

El género humano está despidiendo el año 2011 y dando la bienvenida al 2012. Reflexivos como somos por naturaleza, con toda seguridad estaremos pensando: ¿Qué nos deja el año que termina? Y desde luego: ¿Cuál será nuestra situación en el año nuevo?

Sobre el primer aspecto, podemos hacer un recuento que puede partir desde las cosas más esenciales para la vida, hasta los aspectos que denotan una convivencia social armoniosa, pacífica, conducida por guías espirituales y un buen gobierno.

Lo primero que se plantea un jefe de familia, es su capacidad para garantizar a sus dependientes una alimentación sana y suficiente, vivienda, salud, educación y esparcimiento. En principio, considerará sus propias capacidades o límites, para lo cual deberá estar preparado. A continuación deberá enfrentar factores externos – casi siempre ajenos a su propia voluntad-, como será la posibilidad de obtener un empleo digno y bien pagado; así como contar con que los respectivos gobiernos, mantengan un sistema de bienestar social que contribuya a que el jefe de familia, pueda lograr sus aspiraciones arriba mencionadas.

Un sistema económico, social y político positivo, contribuiría a los anhelos anteriores. Sin embargo, ambiciones personales, de grupos y de gobiernos, las distorsionan de diferentes maneras, llevando a la desesperación no solo a los paterfamilias, sino a sociedades y naciones enteras.

¿Cómo entender que cuando nos hacen creer que una de las principales bondades del capitalismo está en la oferta y la demanda, si los dueños del dinero, o quienes manipulan la producción son capaces de destruir u ocultar los bienes, para que no baje su precio en el mercado?

Otro ejemplo muy elemental pero que está muy fresco en la memoria de todos, es el que consiste en destinar la producción de caña de azúcar, maíz, yuca y otros productos, para la elaboración de combustibles; con lo cual la porción para el

consumo humano ha disminuido, con su consecuente encarecimiento. Los culpables: ¿Las leyes del mercado?

¿Cómo hacer entender a un niño que debe comer menos, porque al padre no le alcanzó para comprar el suficiente alimento?



En el campo social existen muchas necesidades insatisfechas y una de las principales, es el de las distintas amenazas contra la seguridad de las personas, así como de sus bienes. En este sentido, todos somos corresponsables, empezando por la familia, para seguir en el ámbito de la comunidad, hasta llegar al plano nacional.

Familia y sociedad deben de esforzarse por recuperar los valores morales, que guíen la actuación de los individuos y de los grupos, por el camino del bien; para ayudar a los que menos tienen; para consolidar la cultura del respeto a las normas, leyes y reglamentos, que conlleva a la posibilidad de vivir en forma armoniosa. Debemos de insistir en la necesidad de desterrar la violencia, en todos los niveles de la convivencia humana; omitiendo pretextos de daños sufridos a la economía personal, familiar o corporativa.

Asimismo, en estos tiempos de violencia contagiosa -que tiene diversos orígenes-, pero que es estimulado por quienes hacen apología del delito, del mal proceder, o de la capacidad de estar organizado para delinquir (léase delincuencia organizada). ¿Cuántos delitos no habrán sido cometidos sabiendo que los medios les van a dar gran importancia? Y si los llegan a aprehender, los exhiben por la televisión, con lo cual están premiando sus actos delincuenciales.

No olvidemos fomentar la cultura de la tolerancia, partiendo desde el seno familiar, la escuela, el trabajo, hasta en las calles atestadas de tráfico y desde luego el respeto a las personas que sostienen diferentes creencias, religión, partidatismo político, ideología y otras formas de ser distintas a las nuestras.

Por último, pidamos a los gobiernos que hagan su parte, para que la sociedad de cada uno de nuestros países pueda convivir en paz, trabajando para alcanzar el estado de bienestar a que tenemos derecho: ¡Que se dejen de producir armas, cuyo destino sea quitar la vida a otro semejante! ¡Que se den por terminadas las guerras

y las posibilidades de otros conflictos! ¡Que desaparezcan de la faz de la tierra, todas las drogas y sus precursores químicos, que producen daño a los seres humanos y conduce a un mercado ilegal de las mismas, cuyas consecuencias son funestas! ¡Que los recursos destinados a la producción de diversas bebidas alcohólicas y de tabaco, sean reorientados a los sistemas de salud, en beneficio de los seres humanos!

### **¿Qué más podríamos pedir para el inminente año 2012?**

Considero que cada quien podría elaborar una larga lista de buenos deseos, de aspiraciones, de metas, de exigencias a sus representantes populares –incluido el Jefe de Estado-; pero lo más importante de todo será lo que cada uno está dispuesto a hacer por su país, por sus semejantes y sobre todo, por su familia.

El hombre no nace malo. Mantengamos la bondad como forma de vivir y no permitamos que nuestros seres queridos se desvíen del camino, para que sigan siendo buenos y, en su momento, ciudadanos útiles para el país y para sí mismos.

Los nubarrones que anuncian violencia y crisis económica, debemos de disiparlos poniendo mayor empeño en todo lo que hacemos: en el trabajo, en la escuela y en la comunidad. Mayor creatividad ante los retos de la naturaleza. Que no nos derroten los desastres naturales, como la sequía, las inundaciones, los incendios, las heladas y otras manifestaciones de la naturaleza, a la que debemos dominar para bien de todos.

Finalmente, no debemos dejar que nos derrote el catastrofismo social, provocado por grupos de personas nocivas, que se oponen al mantenimiento de los principios morales de los que antes se habla, así como también están en contra del orden establecido, violentando las leyes y las buenas costumbres.

Ojalá que el 2012 arroje mejores cifras de bienestar social y familiar; así como signos fehacientes de que la violencia ha disminuido a niveles que permitan una convivencia civilizada. ¡FELIZ AÑO NUEVO!

Para comentarios: [info@diplomaticosescritores.org](mailto:info@diplomaticosescritores.org)

----- 0 -----